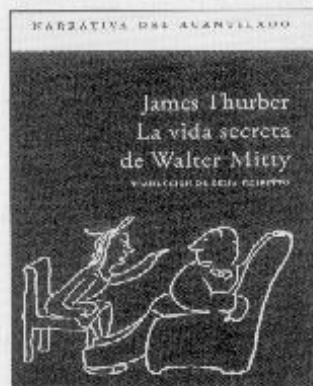


## EL BATALLÓN DE LOS TORPES.

Ernesto Parra. (Ediciones El loro azul).

Así son las cosas. Hasta el más torpe del batallón podrá darse cuenta inmediatamente de que este libro es algo único, irreperible, extraordinario. Una novela, literalmente viva, que palpita y huele; que está tejida con frases que penetran en nosotros y que, irremediabilmente, modifican para siempre nuestra conciencia (evidentemente, en el caso de que el lector tenga una). En cualquier caso, en estos tiempos en que todo tiene tendencia a ser *light* encontrarse con algo tan *heavy* y crudo entre las manos causa una sorpresa tan grande, que son muchos los que tardan mucho, mucho tiempo en reponerse del trance. Por supuesto, los felices lectores de *Album* tenemos las cosas mucho más fáciles. Al fin y al cabo nosotros estamos acostumbrados a esa experiencia, siempre enriquecedora, siempre desconcertante, que provoca en cualquier ocasión la lectura de los textos de nuestro imprescindible y genial autor. Como dice esa gran Ambrosia Herraiz que el propio Parra cita: "Esto no es Jauja. Para llegar allí, hay que atravesar, nadando, un río de mierda". Afortunadamente, como Dante tuvo a Virgilio o como los muertos tienen a Caronte, nosotros tenemos a Ernesto Parra, que aunque no nos conduzca a Jauja, nos hace codearnos con los ángeles del infierno. En definitiva una novela que, aunque muchos no osarán leer, todos deberán comprar.

J.L.L.



## LA VIDA SECRETA DE WALTER MITTY.

James Thurber (El Asanillado)

En el quicio de los años treinta y en el mítico magazin *The New Yorker*, su fundador Harold Ross reúne una jaula de talentos como el de Truman Capote, Dorothy Parker, o el antedicho James Thurber. *La Vida Secreta de Walter Mitty* es el libro más divertido que he leído en mucho tiempo.

El autor ilumina hasta la transparencia los ritos y la mecánica de las normas para ajustarse a una vida normal. Thurber no se desplaza al planeta Marte para sacar a sus personajes por el ojo de la cerradura de lo cotidiano, sino que les acompañamos hasta el pináculo de lo ridículo. Los gestos se repiten; el entorno se nubla tras las huellas de *lo mismo*; sus protagonistas habitan dentro de una liturgia verbal en la que ya se sabe lo que uno va a escuchar, o cuando la palabra *lelo* resulta más que significativa a la hora de medir encuentros y conversaciones en donde sobrevivir, es aislarse o aplicar aceite de onagra a los baricitos de lo imprevisto.

Resultado: una tendencia compulsiva a fantasear que ha llegado a los códigos patológicos como "el síndrome de Walter Mitty". Ejemplos: una isla remota ocupada por un desarraigado, una visita de los Montre a cualquiera de sus vecinos o el revólver del mismísimo Mitty nos ilustrarán mejor el mapa de esta galería de retratos, opiniones y certezas.

Thurber marca la diferencia en estas páginas afiladas y ligeras. Además no le gustan las palomas ni la simbología que comportan. De la misma manera que Cocteau decía: "el señor canta mal".

E.P.



## TAO TE KING.

Lao Zi. (Editorial Siruela).

¿Qué es lo primero que hace un perro al sol?: Sombra.

Así como es presentado en la adivinanza; la síntesis del *Tao Te King* es: el enunciado, el guiño y lo evidente: "el gran círculo no tiene imagen; la mayor habilidad parece torpe; el tres genera todos los seres; se mira y no se ve; se escucha y no se oye; se usa y no se agota."

El carácter chino *liang*, significa mostrar. Mostrar es colocar algo otro sobre una mesa. Así contesta Lao-Zi a las endeblesces que conforman la frontera entre la luz y la sombra, entre el ying y el yang, entre la serena sombra de la hembra, y la audacia iluminada del varón. En el *Tao Te King*, el maestro Lao-Zi, se pone en el lugar de su enemigo para vencerle sin Credos ni Revelaciones. Sólo blandió la espada de las apariencias sobre el escudo de las certezas. Hay historias demasiado grandes para que quepan en el corazón de una sola persona. Los viajeros lo saben. Algunos volvieron. Y lo dicen.

La palabra es el secreto.

El intercambio de secretos la comunicación: La mayor curiosidad que podemos obtener al ponernos de puntillas sobre una masa en la que está el objeto mostrado. La Comunicación es la fiesta porque los secretos han sido intercambiados. *Curso y virtud* se ennoblecen con una sonrisa. *Curso* es el bagaje y *virtud* saberlo expresar. En chino y en todas las lenguas, la virtud es saber interpretar, aunque sea Chopin.

El *Tao* está escrito en la tradición del comentario: "La música y los manjares hacen que se detenga el viajero". Cinco mil ideogramas le sirvieron al maestro Lao-Zi para diseñarnos la esfera de la nada que habitamos. La nada pesa pero no tiene límites.

E.P.